

Mirar la Luna, con calma.

Una guía breve para observar y entender sus fases

La Luna no cambia de forma. El Sol ilumina aproximadamente la mitad de su superficie; desde la Tierra vemos una porción diferente de esa zona a lo largo de su órbita.

De nueva a llena

Nueva, creciente, cuarto creciente, gibosa creciente y llena.

De llena a nueva

Llena, gibosa menguante, cuarto menguante, menguante y nueva.

Creciente y menguante

Creciente significa que aumenta la fracción iluminada que vemos.

Menguante significa que disminuye.

Una distinción útil

La sombra de la Tierra no produce las fases. Esa sombra interviene en los eclipses lunares.

De una Luna nueva a la siguiente transcurren aproximadamente 29,5 días. Es una duración media, no una regla para calcular la fase de una fecha concreta.

Tu primera noche

Un cuaderno de campo, no de predicciones

Empieza a simple vista. Busca las zonas claras y oscuras y la frontera entre el día y la noche lunar: el terminador. Cerca de ella, las sombras realzan el relieve.

Si usas prismáticos, apóyalos para reducir el temblor. Dedica tiempo a una zona pequeña. La Luna llena es vistosa, pero su iluminación frontal no suele ser la mejor para apreciar cráteres y montañas.

Anota lo que ves

Fecha, lugar y condiciones del cielo

Forma y posición de la Luna

Detalles, instrumento y aumento

Una pregunta para la próxima noche

Si está nublado, anótalo. Repite la observación otro día y compara tus notas. No hace falta que el dibujo quede bonito: interesa que conserve lo que has visto.

Adaptado de [La Luna, de cerca](#), el manual de Astracielo. Puedes ampliar la explicación en [NASA: fases de la Luna](#). Edición: octubre de 2026.